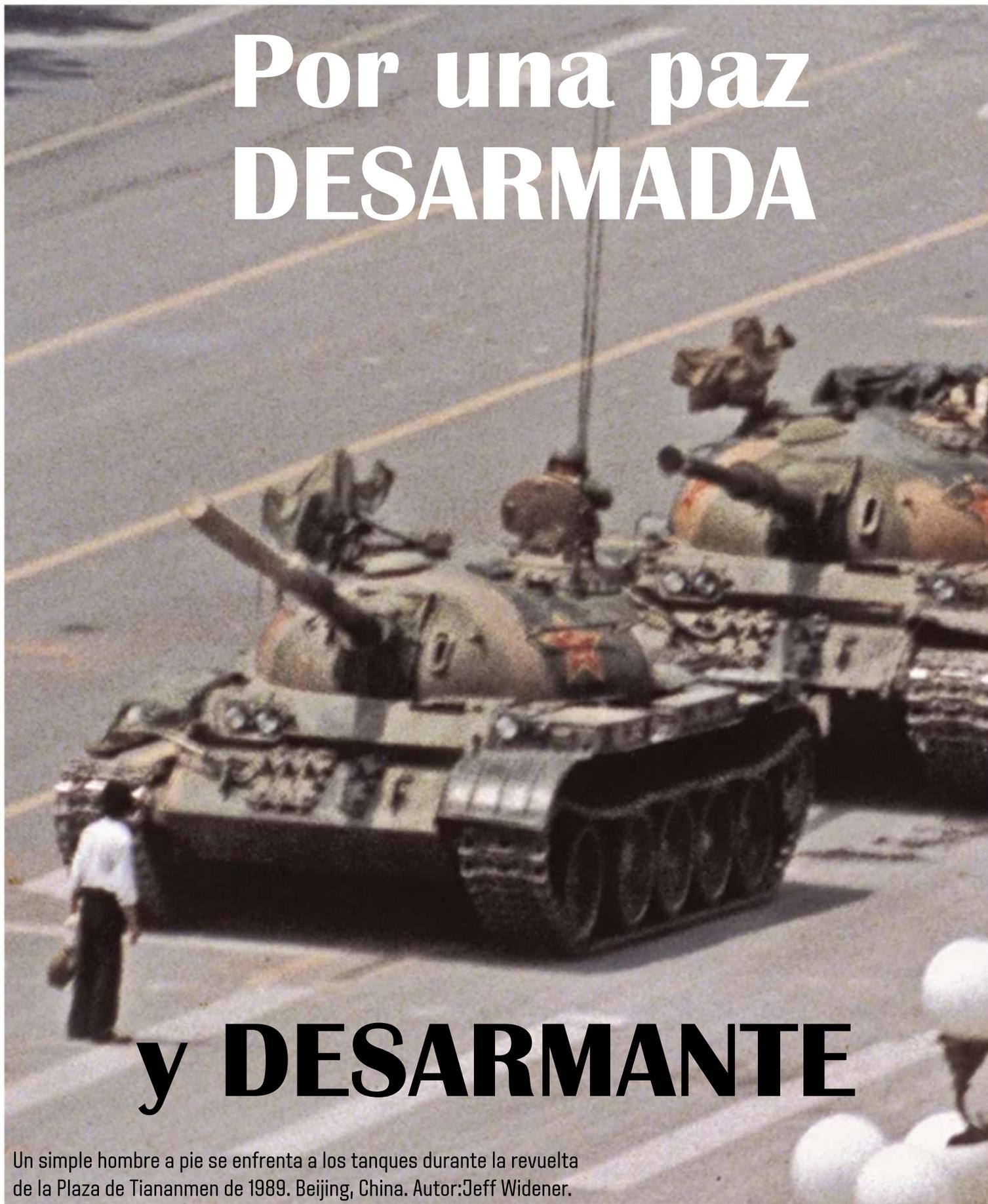


# AUTOGESTIÓN

Por una paz  
**DESARMADA**



**y DESARMANTE**

Un simple hombre a pie se enfrenta a los tanques durante la revuelta de la Plaza de Tiananmen de 1989. Beijing, China. Autor: Jeff Widener.

# Por una paz desarmada y desarmante

Si el mundo fuera un cuerpo vivo se encontraría desangrándose por cincuenta y cuatro heridas mortales. Sería muy difícil que siguiera vivo. Cincuenta y cuatro guerras asolan, en este momento, el planeta tierra. Y ninguna la han decidido los pueblos, sino los poderosos, que son los que- lo comprobaremos ampliamente en este número de la revista- se benefician directa e indirectamente de ellas. Si cada persona está dotada de dignidad infinita, y creemos firmemente que es así, la guerra es sin duda alguna el mayor fracaso de la humanidad y la mayor estafa. El reguero de víctimas no puede contarse sólo por las que han matado sus cañones y misiles. Millones de personas siguen muriendo de hambre y por enfermedades completamente evitables (la miseria es territorio de guerra), millones de niños y adultos deambulan exiliados buscando refugio y hogar lejos de sus patrias. Cerca de cien millones de personas han puesto su tienda en campos de refugiados (más que después de la segunda guerra mundial) y otros doscientos millones son migrantes forzosos en busca de una tierra que restaure su dignidad.

La espiral de la violencia, que es la espiral de la lucha encarnizada por la existencia, tiene su matriz original en la injusticia estructural que condena a la inmensa mayoría de la humanidad a su miseria, a la cuneta de la historia. "La guerra es la continuación de la política por otros medios" proclama la famosa máxima atribuida a Carl von Clausewitz, un conocido teórico militar prusiano del siglo XIX. Efectivamente, la política en la actual lógica de los poderes en la que nos encontramos - poderes totalitarios, avasalladores y codiciosos de lucro- ya es guerra.

No es de extrañar que algunos añoren, simplemente, la famosa Pax Romana, que es algo así como la situación que ha vivido Europa tras la posguerra al amparo del escudo protector del emperador EE UU, que ahora quiere cobrarse sus tributos. Pero todo el mundo ha debido aprender- ¿o tal vez no? - que una paz que se sostiene en el miedo, la amenaza disuasoria, la explotación y la esclavitud, el descarte, y los cementerios de millones de víctimas sin nombre, no es nada más que el resultado de un frágil y precario equilibrio de poderes en pugna. Nosotros nos decantamos claramente por una Paz desarmada y desarmante.

Desarmar la paz requerirá transformar completamente este sistema económico y financiero que se alimenta del conflicto, la discordia, la rapiña y la explotación de la Tierra y de los empobrecidos de la Tierra, para ser cada vez más grande, cada vez más poderoso. Sistema que ha convertido a los estados nación, a los organismos internacionales y a los pueblos (ahora degradados a "gente" o a "masas") en meros lacayos de sus intereses. Desarmar



la paz exige, de primeras, un compromiso por la justicia que pide acciones concretas: condonar la deuda ilegítima y el mecanismo de usura en la que se sostiene, acabar con el hambre y la miseria, abolir y erradicar todas las formas de esclavitud, poner voluntad política y recursos para detener todas las guerras, ... ¡Que nadie diga que no hay medios para esto teniendo en cuenta los colosales recursos empleados en la guerra!

Desarmar la paz requiere además el compromiso por transformar completamente la lógica de este sistema que ha anidado en nuestro cuerpo, en nuestra conciencia y en nuestra alma (desalmada que no desarmada). El propio sistema ha invertido también recursos ingentes para que ésta (el alma) sólo se movilice por el afán de notoriedad, éxito, fama, dinero y placer sin sentido. Es la enajenación de nuestra alma- y de nuestro cuerpo y de nuestra mente-, su más estratégica materia prima y energía. No habrá paz desarmada si no emprendemos el camino de una profunda transformación de nuestro ser, sin una recuperación de una dignidad y una libertad que nunca puede ser ajena a los demás, porque somos seres relacionales, interdependientes, solidarios. La paz desarmada y desarmante es una labor artesana que implica a todos y cada uno de nosotros, que implica nuestra promoción personal y colectiva y nuestro protagonismo.

Desarmar la paz significa ensayar gestos de paz y de reconciliación en lo pequeño de nuestra vida cotidiana y en las relaciones entre vecinos, barrios, ciudades, regiones, pueblos, y Estados. Ensayar la acogida, el encuentro físico- cara a cara-, el diálogo y el acuerdo, el perdón que permita la reconciliación. Nada fácil en este mundo del sálvese quien pueda, del todos contra todos, del hiperindividualismo feroz que ha convertido en utilitarias todas las relaciones con los demás. La paz es el camino. No es un sendero rosa, sino un camino arduo que requiere avivar la llama de la fraternidad, de la confianza y de la esperanza. Es una apuesta por la vida buena, verdadera, bella. Un camino que no se recorre sin ensayos ni errores, sin familia, sin grupo de amigos, sin "escuelas" de paz, sin "islas" de paz donde experimentar qué es eso de acoger, proteger, integrar, dialogar, perdonar y convivir.

El grito de paz no puede ser silenciado por la retórica de la guerra, el odio o la indiferencia. La paz desarmada y desarmante se construye al reconocer la humanidad común que une a todos los seres humanos. Si queremos la paz desarmada y desarmante, debemos construir una paz desarmada y desarmante, no preparar la guerra. Es un desafío personal y un desafío político. Los dos juntos.●

# Venezuela: la esperanza no se debe perder

Desde 1999 con la llegada del chavismo al poder, en Venezuela se inició un proceso de transformación en todos los órdenes. Han sido cambios que lejos de contribuir al desarrollo del país y a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, lo han conducido a la tragedia que buena parte de la comunidad internacional ya conoce.

Uno de estos órdenes que ha sido trastocado de manera significativa y que ha sido determinante como causal de la dura realidad que hoy viven los venezolanos, es la política o, mejor dicho, la forma de ejercerla. La palabra política, igual que democracia, Derechos Humanos e instituciones que son inherentes a ella, son palabras vacías, carentes de contenido y significado práctico. Desde que se instauró el actual régimen, el ejercicio de la política, nunca ha tenido como fin la búsqueda del bien común, servir a la persona y mejorar sus condiciones de vida, sino la búsqueda del poder por el poder.



Se ha dicho que el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente. Eso es lo que ha pasado en Venezuela. Una élite que no sólo se ha corrompido a sí misma, sino que ha corrompido a funcionarios públicos, líderes y operadores políticos, empresarios y miembros de la fuerza armada nacional para hacerlos sus cómplices y colaboradores. Todo esto ha sido posible por los abundantes recursos económicos que ha ingresado al país y que han manejado a discreción y al secuestro de las instituciones públicas que han utilizado para su proyecto político.

Una muestra de ello es la total concentración del poder en el Estado, lo que equivale a decir, en el gobierno cuya cabeza visible es el presidente de la república junto a la cúpula de su partido. Por tanto, Estado,

gobierno y partido son una misma cosa. Aquí se pone de manifiesto aquella expresión del rey francés Luis XIV que luego repitió Hugo Chávez: "El Estado soy yo". Haciendo una analogía de dicha expresión sería: el Estado somos nosotros.

Cuando el Estado se hace todopoderoso es porque la sociedad se ha debilitado. De ello se ha encargado el régimen durante dos décadas y media, utilizando como estrategia el empobrecimiento de la población, el asistencialismo, la supresión de partidos políticos y asociaciones civiles, incluidos los sindicatos, así como la creación de leyes que limitan la libertad de expresión y la criminalización de la protesta aun siendo estos, derechos constitucionales.

La situación de pobreza, desempleo, bajos salarios, inflación, y deterioro de los servicios públicos sumado al miedo por la represión y persecución de todo aquel que adrese al régimen, hacen que el pueblo no se organice, que no se movilice, que no piense; la vida se les va en buscar cómo sobrevivir o en última instancia emigrar. Por tanto, el protagonismo de la sociedad en los asuntos públicos es casi nula.

La situación se ha agravado a partir de las elecciones presidenciales del 28 de julio de 2024 en las que el régimen desconoció la voluntad popular. Si bien es cierto que esto ha causado una mayor frustración, desesperanza, rabia y hasta depresión en parte de la población, en el fondo hay una resistencia callada. La pasividad y el silencio del pueblo venezolano no significa entrega, sino que es un pueblo con vocación democrática, así lo ha demostrado en todos los procesos electorales, aunque luego estos, no hayan servido más que para socavar progresivamente las bases de la democracia y, lo reafirmó en esas elecciones del 2024. En esta última expresó su descontento y deseo de acabar con el mal que le oprime. También se ha demostrado que cuando un pueblo se une en un mismo sentimiento, en un mismo objetivo, puede lograr lo inimaginable, y en los últimos eventos electorales que ha convocado el régimen en un intento por legitimarse, el pueblo no ha participado. Con ello ha dicho no a la usurpación, aunque el régimen diga lo contrario.

En medio de este panorama que se ha descrito, entra en juego otro factor: la reciente decisión del gobierno de los EE. UU., de emprender una arremetida contra la cúpula del régimen, acusándolos de narcoterroristas que anezan la seguridad del país norteamericano, por lo que han desplegado un poderoso contingente militar en el Caribe. Su objetivo no se conoce. Lo que sí es cierto es que muchos venezolanos ven en esta acción la oportunidad para salir del régimen. Está por verse.

Estas son razones por lo que la esperanza no se debe perder. Como dice el papa León XIV: La opresión se disfraza de autoridad y no hay verdadera autoridad sin obediencia a Dios... Toda autoridad que no sirve se destruye a sí misma.●

# Concordia Domi Foris Pax

En la famosa puerta medieval de Holsten de la ciudad báltica de Lübeck figura, como recordatorio para todos los que entran a la ciudad, el lema CONCORDIA DOMI FORIS PAX. El premio Nobel de literatura lubecense Thomas Mann describe en su propia saga familiar, *Los Buddenbrook*, un cambio de época: cómo la ciudad, su sociedad y su propia familia se corrompen en el siglo XIX, terminando con casi mil años de esplendor como "Ciudad Libre y Hanseática", hasta convertirse en parte irrelevante de Alemania, incluso perdiendo su idioma, el *plattdüütsch*, antaño lingua franca de la liga hanseática. La corrupción social se paga caro.

Actualmente, estamos en otro cambio de época. Nuestro mundo "de fuera" está en guerra y en la sociedad "en casa" no hay concordia. La relación entre la armonía social (basada en una cultura de sentido común difícilmente relativizable, construida sobre "lo bueno, lo bello y lo verdadero") y la paz universal se ha perdido. Todas las guerras se preparan rompiendo primero los equilibrios internos de las personas y sociedades cargándolas de dolor, polarización y tensión, hasta descargarse de forma compensatoria contra un enemigo inventado.

Una sociedad relativamente equilibrada como (hasta hace poco) la europea "necesitó" un rediseño antropológico profundo para recuperar su "capacidad guerrera" (expresión usada sin tapujos por parte de políticos centroeuropeos). La intencionalidad de los grandes sucesos sociopolíticos de la última década no es difícil de averiguar: formar una juventud en permanente crisis identitaria, emocional, con miedo al futuro. Cuando lleva dando demasiadas vueltas desesperadas sin saber salir del laberinto existencial construido a su alrededor, no preguntará por las intenciones de quien le ofrece una salida.

Las grandes humillaciones narcisistas del ser humano indicadas por Freud, la cosmológica, la biológica y la psicológica, abrieron las puertas al nihilismo. Ahora se añade una cuarta humillación: la de la inteligencia artificial, una tecnología que se apropia del saber humano colectivo para negocio y arma de dominio privados.

Nuestro cambio de época no es sólo generacional sino civilizatorio. Los sistemas políticos y económicos montados en occidente después de 1945 están vaciándose a gran velocidad. El antropocentrismo de la edad moderna se ha deconstruido por completo en la postmoderna para dar paso a una nueva ¿civilización. Estamos en medio de una gran guerra mundial con combates antropológicos, económicos, tecnológicos, militares... Los sistemas de las democracias liberales (de las que España nunca llegó a formar parte plenamente) se están cayendo a pedazos: el parlamentarismo, el poder mediático tradicional, la justicia, el aparato académico-científico...

Todo se virtualiza, todo se algoritmiza. Cada nueva vuelta de tuerca de control obligatorio (desde el QR de COVID como garante de la "libertad de movimiento" hasta las monedas digitales) transforman a los ciudadanos en objetos de un poder cada vez menos visible, a las personas en mercancía.

Las ideologías identitarias y de género han roto planificadamente la cohesión social, familiar y hasta individual. La reducción del hombre a pura materia, sin espíritu, propósito, alma, raíces ni voluntad propia real, lo prepara para aceptar no sólo someterse incondicionalmente a los planes de quien le saca de su laberinto existencial, sino para normalizar y aceptar cada vez más integrarnos en sistemas hombre-máquina, programados siguiendo los intereses de sus dueños privados..

Hemos sido testigos de cómo en los últimos 100 años se ha ido reduciendo la familia como pilar de la sociedad: primero aboliendo la función del padre, después de la madre (antropológicamente más centrada en la familia biológica) y finalmente la propia persona como ser social. Este proceso impulsó la desestructuración social masiva, permitiendo el retroceso de la "familia natural" frente a la "familia sucedánea política" en la que el estado se arroga el derecho de educar y determinar la función de "sus" hijos, incluso el de decidir quiénes y cuántos nacen.

Esta transición socio-política está llegando a su fin. Aceptamos cada vez más canjear nuestra libertad por seguridad en un ambiente de creciente miedo, normalizamos el derecho "del estado" (que no es de "todos" sino existe para dominar a "todos") sobre cada vez más ámbitos previamente considerados sagradamente privados, sexualidad incluida. Nos imponen su agenda (clima, género, guerras, migración...) y ya no tenemos (como familia de familias, es decir, la red social que debería conformar al estado) discernimiento, ni fuerza, para imponer nuestra agenda, la del Bien Común.

En el curso Norte-Sur del Aula Malagón-Rovirosa del MCC que algunos llaman "la universidad de los Pobres" se analizaron diversos aspectos y consecuencias de esta situación histórica, cómo la mercantilización del ser humano (el negocio de los abusos infantiles, los vientres de alquiler, los niños esclavos...), las implicaciones geoestratégicas globales pero también aspectos de esperanza, aplicando la ciencia, no el cientificismo, a cuidar de los débiles y los descartados.

No es demasiado tarde. Podemos organizarnos todavía como familia de familias, pasar a la resistencia activa contra los que destruyen la sociedad para llevarnos a la guerra y construir espacios de libertad y convivencia que irradien esperanza y ayuden a encontrar una salida humana del laberinto existencial.

El buenismo blando ya no es opción: ante el mal organizado no podemos responder con la banalidad del bien, sino luchando asociada y pacíficamente por reconstruir nuestras sociedades y familias.●

# POR UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE



## REARME EUROPEO Y RESTRUCTURACIÓN DEL 'ORDEN MUNDIAL'

Por Grupo Autogestión

**L**as decisiones adoptadas por los países europeos adquieren un cariz profundamente irresponsable, suicida y están generando un creciente rechazo en el escenario internacional. Queremos trabajar en otra dirección. El camino hacia una paz desarmada y desarmante. Este camino es siempre una apuesta por el respeto absoluto a la vida y a la dignidad de todo ser humano. Qué duda cabe que, en muchos lugares del mundo, en muchas pequeñas acciones, en muchos espacios y organizaciones, se trabaja en esta otra lógica de la promoción y el protagonismo del pueblo, de la colaboración y la cooperación por la existencia, de la solidaridad, del encuentro.

### 1- Europa entra en una fase de rearme

El conflicto en Ucrania, que ya dura más de tres años, ha obligado a los países de la OTAN a aumentar significativamente sus presupuestos militares en respuesta a la beligerancia de Rusia y las presiones del presidente de Estados Unidos, Donald Trump. La exigencia de Mark Rutte a los países de la OTAN de destinar el 5% de su PIB a defensa, ratificada en el libro blanco sobre defensa europea (marzo 2025) en el marco del informe Draghi, propone una inversión total de aproximadamente 750 a 800 mil millones de euros al año. El Plan Marshall representó entre el 1% y el 2% del PIB en los países receptores.

Para ello Bruselas plantea suspender las reglas fiscales. De esa manera los gobiernos pueden invertir sin

temor al castigo de la Comisión si superan el déficit del 3% del PIB. Lo que parecía impensable hace sólo unos años, ahora es una realidad tangible: Europa ha entrado en una nueva fase de rearme. Las cifras evidencian un cambio estructural en la definición de las prioridades estratégicas de las políticas públicas. No estamos ante un simple aumento del gasto en defensa, sino ante una mutación profunda del presupuesto y de la lógica de inversión pública en el marco de una economía de guerra en formación en la que la inversión pública, la política industrial y la innovación tecnológica están crecientemente dirigidas hacia el desarrollo de capacidades de defensa y seguridad, favoreciendo a aquellos sectores considerados estratégicos en términos militares y desplazando los principios tradicionales del denominado Estado social.

## 2- La carrera armamentística ya se había puesto en marcha

Que la carrera armamentística y las guerras (y las posguerras) constituyen un gran negocio no lo pone en duda nadie. Las 5 mayores empresas de defensa mundiales tuvieron ingresos de casi 207.000 millones de dólares en 2024. (Ver cuadro)

En los países de la Unión Europea el gasto militar aumentó más de un 30% entre 2021 y 2024, alcanzando en 2024 el 1,9% del PIB de la UE. En la misma lógica armamentística se están moviendo todos los "bloques" geopolíticos (EEUU y sus satélites, China y los BRICS). El mundo destina diez veces más dinero a armas que a Ayuda al Desarrollo. En partidas relacionadas con las fuerzas armadas se gastó en ese mismo año el equivalente a un 2,5% del Producto Interno Bruto mundial. Supone la cifra más alta registrada hasta ahora.

La decisión de la UE, qué duda cabe, va a potenciar esta carrera armamentística global y, por lo tanto, un clima bélico de terror que no hará más que incrementar una espiral de violencia que tiene su principal origen en las tremendas injusticias que mantienen a más del 80% de la población en la miseria estructural.

## 3- Transición del neocapitalismo en un cambio de época.

Debemos entender que se está produciendo un cambio de época dónde la arquitectura del mundo diseñado tras la II Guerra Mundial ya está traspasada. Un cambio de época que implica transiciones críticas evidentemente guiadas por los poderes dominantes.

### a) Transición geopolítica y geoeconómica. ¿Desplazamiento del eje hacia el oriente (Asia- China- y Pacífico)?

Del hecho del que partimos, la crisis europea y su proceso de rearme, no cabe hacer una lectura estrecha y endogámica. Muy al contrario, se inscribe en el marco más amplio de una transición geopolítica de

alcance histórico. Durante las últimas décadas, las placas tectónicas del sistema internacional han comenzado a moverse lentamente, abriendo diversas líneas de fractura que delimitan los contornos del mundo que viene. Nos estamos adentrando en un escenario nuevo y extraño, en el que la guerra de Ucrania y el rearme europeo son sólo una manifestación de un proceso de transformación mucho más profundo que anuncia un cambio de época.

Es importante, por lo tanto, situarnos en el enfrentamiento EEUU-China (y los BRICS), en dónde EEUU se juega mantener no ya su hegemonía mundial sino su posición de poder en al menos un área geopolítica. En él muy posiblemente se están reconfigurando los equilibrios mundiales como consecuencia del desplazamiento del eje del poder económico, político y cultural (también religioso) desde Occidente hacia Oriente. Observamos en este conflicto, en su hipocentro, el enfrentamiento entre un modelo civilizatorio "anglo-occidental" marcado por el liberalismo de raíz protestante y un modelo civilizatorio "asiático-oriental" o chino, de raíz confuciana y autocrática. Aunque muchos están también apostando (más como posibilidad que como realidad) por la emergencia de un bloque hispanoamericano.

En el plano económico, que resulta bastante determinante, la geoestrategia de los dos principales bloques o polos del conflicto viene siguiendo el rastro de los posibles yacimientos de cualquier materia prima- en especial, las tierras raras- que sustentan al modelo turbocapitalista tecnológico.

En este conflicto, queremos dejar en primer lugar algunas claves de los intereses que mueven a los distintos actores, señalando acontecimientos relevantes. Posteriormente indicaremos lo que a nuestro juicio serían los escenarios de confrontación de este choque de placas.

### b) Los principales actores

El polo de EEUU está marcado en este momento por la reelección de

Donald Trump y su propuesta First American. Fue Mackinder, con su teoría del heartland, quien propuso, para asegurar la hegemonía de EEUU en el mundo, la necesidad del control de la región del "corazón" euroasiático, que abarca Asia central, Europa del Este y partes de Rusia. En la misma línea, Brzezinski, asesor y consejero de varios presidentes en EEUU, formuló la teoría de los pivotes geopolíticos, dónde Ucrania, como un pivote geopolítico entre Occidente y Rusia, se constituye como un elemento esencial debido a su posición estratégica, lo que le otorga un interés internacional significativo. Para Estados Unidos y la Unión Europea sería deseable incorporar a Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La estrategia de los EEUU no puede dejar que el bloque euroasiático se forme y tenga una coexistencia más o menos pacífica. Por ello siempre han intentado que Europa no establezca lazos importantes con Rusia.

Esto implica aumentar el poderío militar de los EE. UU. y de los países de su "área de influencia" (que incluye la UE, Japón, Australia y otros) recurriendo, por una parte, al gasto público de los EE. UU., pero también trasladando a sus aliados (en especial a Europa) parte del costo. Pide a todas las naciones de la OTAN que incrementen el gasto en defensa al 5% (tradicionalmente se exigía un PIB del 2%). El presidente de EEUU ha advertido a los miembros de la OTAN de que, si no destinan los recursos comprometidos a su propia defensa, su país no les defenderá. También pide, indirectamente y aunque no se diga, beneficiarse de la producción armamentística, lo cual se hace posible por la alta dependencia de Europa respecto de la industria bélica de los EE. UU. La condición del apoyo a Ucrania y a otros procesos "de paz" sigue la misma tónica. EE.UU. exige a Ucrania el 50% de los beneficios de sus recursos minerales. La propuesta de Trump también incluye el control estadounidense de los puertos y de la infraestructura energética del país y, por supuesto, prioridad para sus empresas en la labor de reconstrucción del país.

Le hemos escuchado también que sus relaciones comerciales (con la UE especialmente) están en este momento injustamente desequilibradas. En esta línea se inscriben tanto la "guerra de las divisas" (teniendo en cuenta el proceso de desdolarización progresivo que está teniendo lugar en el comercio mundial) como la "guerra de los aranceles". Si bien la supremacía del dólar puede conferir enormes poderes al gobierno y a la clase dirigente de los Estados Unidos, consideran que, en última instancia, los extranjeros la están utilizando de forma que garantiza su declive. Así es que lo que la mayoría considera un privilegio desorbitado de los Estados Unidos, lo ve él como una carga desorbitada. De aquí se derivan entre otros, la amenaza y el anuncio de un incremento de aranceles a prácticamente todos los países del mundo, tanto aliados como enemigos. Los establece mediante una Orden Ejecutiva y los justifica por la Ley de Emergencia Económica Internacional de 1977, que no requiere aprobación del Congreso (que es el que, en principio, decide la política comercial).

Si es cierto que Arabia Saudí no renovó en junio de 2024 el acuerdo de vender su petróleo sólo en dólares también lo es que Donald Trump ha cerrado un acuerdo de defensa e IA por valor de 600.000 millones de dólares con este país. Los acuerdos revelados incluyen el compromiso de Humain, la nueva empresa estatal de IA de Arabia Saudí, de construir una infraestructura de IA en el reino utilizando cientos de miles de los chips más avanzados de Nvidia durante los próximos cinco años y han manifestado su intención de realizar fuertes inversiones en armas (por valor de 142.000 millones de dólares) así como inversiones en energía. También, dicho sea de paso, ha cerrado acuerdos similares con Qatar.

No son menos importantes, en su estrategia, los escenarios de África donde acaba de firmarse un "frágil" acuerdo de paz en el Congo que tiene mucho que ver con sus recursos estratégicos- y del Próximo Oriente

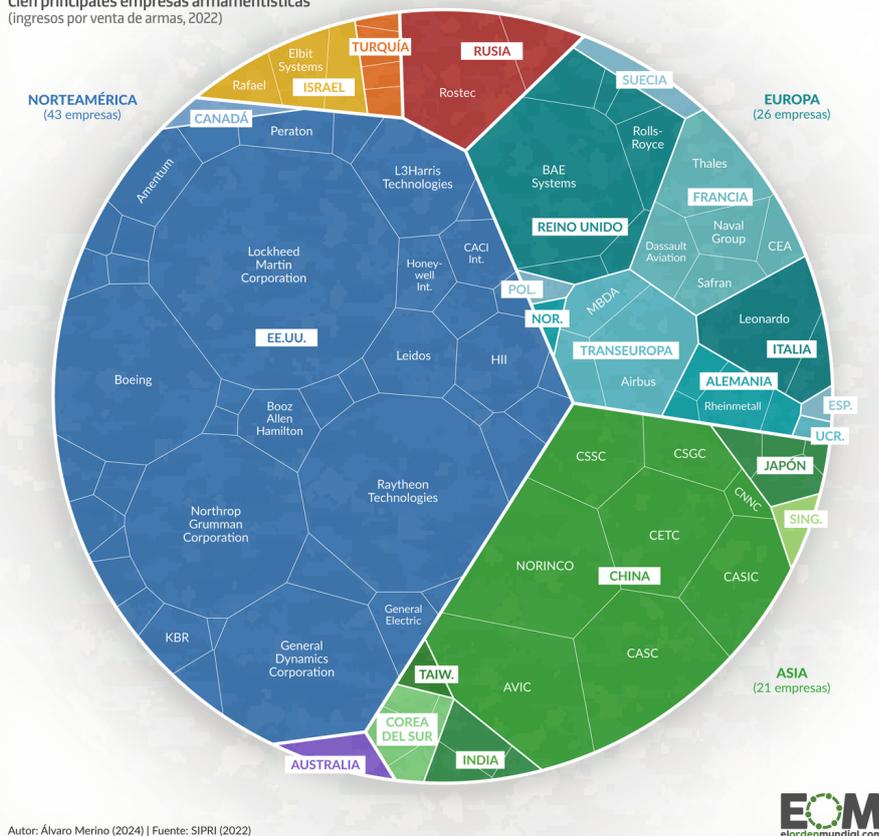
dónde la guerra contra Gaza, la de los 12 días en Irán o los ataques a Siria encuentran su explicación en la misma lógica de afianzar- equilibrar su posición estratégica.

Qué duda cabe de que con ella busca mejorar su posición negociadora con China a la hora de realizar el reparto de las respectivas esferas de influencia. Estas incluyen el reparto de mercados, rutas comerciales y fuentes de materias primas.

Latinoamérica "fortalecerán su unidad" y "trabajarán juntos para crear un supermercado de 2.000 millones de personas". China ya ha inaugurado su primer puerto en América. Es el de Chancay en Perú, a 75 kilómetros de Lima. Se va a convertir en el primer 'hub' logístico (zona de distribución y logística) chino para la vertiente pacífica de América. Este puerto es fundamental para hacer frente al control del Canal de Panamá que quiere Trump.

## La fábrica global de armas

Cien principales empresas armamentísticas (ingresos por venta de armas, 2022)



Autor: Álvaro Merino (2024) | Fuente: SIPRI (2022)



En el polo de China está habiendo igualmente movimientos importantes. Los dirigentes están recorriendo el mundo no sólo para contrarrestar la influencia de Estados Unidos sino también para apuntalar sus mercados de exportación a medida que aumenta su superávit comercial.

Este mismo año ha tenido lugar la IV Reunión Ministerial del foro China-Celac (América Latina) en la capital china, Pekín. La cita la protagonizaron el propio Xi y los presidentes de Colombia, Gustavo Petro; Chile, Gabriel Boric, y Brasil, Luis Ignacio Lula da Silva. El Gobierno chino aseguró que China y

En la cumbre BRICS 2024 en Kazán han participado 36 naciones (incluida Palestina), más 6 organizaciones internacionales, incluida Naciones Unidas. Los países asistentes representan alrededor del 30% del PIB mundial con una marcada industrialización. Representan a 3.000 millones de ciudadanos, casi la mitad del mundo, con una población muy joven. Las economías BRICS<sup>1</sup> van a crecer más que el G7, tienen más demografía, mayor control geográfico y quieren una mayor soberanía alimentaria.

Hoy Rusia y China son miembros fundadores de los BRICS+ y la Organización de Cooperación de

Shanghái, dos foros multilaterales que son parte de una nueva multipolaridad que Trump no cambiará en cuatro años. Moscú no hubiese podido sostener su esfuerzo bélico sin los semiconductores y la maquinaria avanzada que China ha vendido a la industria de defensa rusa. El gigantesco mercado del dragón – de 7,0 billones de dólares, frente a los 18,8 de EEUU y los 10,1 de la UE– ha absorbido sin problema sus exportaciones: hidrocarburos, minerales, trigo, fertilizantes. Rusia es hoy el primer proveedor de China de petróleo y el segundo de gas. Casi toda su tecnología importada es “Made in China”.

China busca ampliar la Ruta de la Seda con el dominio del Indo-Pacífico, de África e Iberoamérica a través de acuerdos comerciales. Incluso ha llegado a un acuerdo comercial con España. España ya cifra en un 22% su dependencia de la industria China este año y marca un nuevo récord. La contratación de la empresa Huawei y Hikvision para servicios del ministerio del interior ya le ha ocasionado un fuerte encontronazo con la UE y EEUU. El déficit comercial con el gigante asiático ha superado por primera vez los 10.000 millones en el primer trimestre de 2025 y es el grueso del creciente desequilibrio de la economía española con el resto del mundo.

### **c) Escenarios bélicos de confrontación.**

Las respectivas estrategias ya han provocado de hecho líneas de fractura que se manifiestan en los más de 54 conflictos bélicos abiertos en la actualidad. La frialdad de este análisis no puede hacernos olvidar que son millones los seres humanos víctimas de estas guerras que ellos no han provocado ni decidido. Millones de seres humanos viven bajo la condición existencial de las preguerras, las guerras, los genocidios y las posguerras. Así que, cuando trazamos aquí el mapa de “las fracturas” tectónicas geopolíticas estamos trazando un mapa de hambre, de miseria, de rapiña y mafias, de orfandad, y de todas las crueldades imaginables e inimaginables.

Hablamos de, al menos, cuatro escenarios donde se está produciendo este reajuste de zonas de influencia. El primero, el de la guerra de Ucrania, que pivota entre Europa y Asia. Hoy sabemos que el ataque a Ucrania solo fue el último eslabón de una cadena cuyo origen se remonta a la expansión de la OTAN hacia el este, tras la disolución de la URSS. A pesar de las promesas realizadas a Gorbachov en 1990, la Alianza Atlántica no sólo no se disolvió, sino que avanzó en sucesivas oleadas de ampliación hacia la frontera rusa, culminando con la inclusión de Ucrania en la agenda estratégica de la OTAN a través de diversos acuerdos de asociación y cooperación militar. La guerra, por tanto, no fue el punto de partida, sino una consecuencia trágica de una lógica de cerco que alimentó la tensión hasta límites insostenibles. O, para ser más precisos, el último capítulo de una escalada inducida por un despliegue político-militar que acabó desbordando los cauces diplomáticos para resolver pacíficamente el conflicto. El acercamiento de Europa, especialmente Alemania, a Rusia y su gas barato fue una línea roja que EE. UU tampoco estaba dispuesta a dejar traspasar.

Un segundo escenario lo constituye el Mar de la China Meridional, donde la confrontación entre China y EEUU en torno a Taiwán cristaliza en un conflicto potencialmente explosivo, con implicaciones estratégicas de gran calado. El escenario asiático tampoco puede prescindir del conflicto que ha supuesto el reciente enfrentamiento entre India y Pakistán, dos potencias con arsenal nuclear.

El tercero, y está claro que la enumeración no indica categorización alguna, es el Sahel africano, convertido en teatro de una nueva disputa por los recursos, los corredores migratorios y la influencia política. Allí se entrecruzan los intereses de las antiguas potencias coloniales, los nuevos actores globales y las resistencias de algunos grupos que aspiran a la recuperación de la soberanía. En África existen actualmente 25 guerras en las que casi siempre están involucradas potencias y empresas extranjeras. Seguimos de cerca el

acuerdo de paz en el Congo, aunque parece claro que EEUU cobrará por él un alto precio.

El cuarto escenario que destacamos es Oriente Medio, donde el genocidio contra el pueblo palestino, el enfrentamiento entre Israel e Irán y los ataques a Siria, han devuelto a la región una centralidad dramática. La actual guerra abierta entre Israel y Palestina, con la amenaza latente de una intervención estadounidense, anuncia un punto de inflexión estratégico que podría alterar de forma duradera los equilibrios regionales y globales.

Estas cuatro líneas de fractura —Ucrania, Asia-Pacífico, el Sahel y Oriente Medio— conforman el mapa provisional de un mundo en transición y revelan la profundidad de la crisis del orden internacional surgido tras la Segunda Guerra Mundial.

### **4- La opción de la UE por el rearme y sus consecuencias<sup>2</sup>**

#### **a) Ni autonomía estratégica ni independencia geopolítica.**

El discurso oficial sobre el rearme europeo insiste en presentarlo como un paso hacia la “autonomía estratégica” y la “independencia geopolítica” de una Europa capaz de actuar sin tutela externa en el escenario internacional.

Lejos de significar una ruptura con el orden existente, el rearme tiende a reforzar el dispositivo atlantista y a consolidar la subordinación estructural del continente europeo al poder norteamericano. Una subordinación —conviene insistir en ello— aceptada y asumida de manera acrítica por las élites europeas, que siempre han preferido la protección del paraguas estadounidense a asumir una estrategia propia y verdaderamente autónoma.

Hagamos un poco de historia. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la arquitectura de seguridad europea ha estado determinada por la presencia dominante de EEUU a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), fundada en 1949. En efecto, Washington ha mantenido durante décadas un control

efectivo sobre la estrategia de defensa de Europa Occidental, que de facto sigue siendo un protectorado norteamericano. Hoy en día, cerca de 300 bases militares estadounidenses permanecen activas en suelo europeo, con contingentes permanentes que superan los 80.000 soldados, sin contar con los despliegues rotativos y el armamento nuclear almacenado en países como Alemania, Bélgica o Italia. Esta infraestructura, por sí sola, desmiente cualquier pretensión de constituir un polo autónomo de decisión geopolítica y convierte al continente en una plataforma de proyección del poder militar de EEUU. El debate real sobre la autonomía estratégica de Europa debe partir de esta base ineludible, so pena de convertirse en una ficción retórica que sólo sirve para encubrir la continuidad de la dependencia atlántica.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que los sucesivos intentos europeos de articular una política exterior y de defensa autónoma han sido sistemáticamente contenidos y neutralizados por los EEUU. La constante ha sido la misma: Washington ejerce su derecho de veto para frustrar cualquier conato de autonomía efectiva, inmediatamente percibido como una amenaza a la estructura de poder transatlántica. Las presiones políticas, diplomáticas y económicas se despliegan oportunamente para garantizar la adhesión a la OTAN como marco único y excluyente, sin descartar el recurso a la guerra en caso de ser necesario.

## **b) Consecuencias de esta estrategia de rearme**

El rearme se financiará básicamente mediante la emisión de deuda soberana de cada Estado miembro, lo cual tendrá implicaciones profundas en términos de desigualdad, disciplina fiscal y jerarquía política en el espacio europeo.

Tal y como ha sido diseñado, el rearme europeo podría reactivar el patrón vivido durante la crisis de deuda soberana en la zona euro. El aumento de la prima de riesgo encarecerá la financiación de los países más endeudados, limitará su margen

fiscal y condicionará sus decisiones presupuestarias, reproduciendo una jerarquía política (o sea, subordinación a potencias centrales) no impuesta desde los tratados, sino desde los mercados.

En términos materiales, esto significa que el rearme implicará una masiva transferencia de recursos públicos de sanidad, educación, protección social, ... al complejo militar-industrial, con consecuencias devastadoras para el pueblo. La política militar europea quedará subordinada, de facto, a una nueva disciplina en la que los Estados más frágiles perderán toda capacidad para definir su estrategia de defensa y estarán obligados a alinearse con los intereses de los Estados centrales. O, por decirlo más claramente, no se trata sólo de desviar recursos públicos hacia la industria de guerra, sino también, y acaso fundamentalmente, de transferir las últimas reservas de soberanía de los países periféricos hacia el núcleo dirigente de la UE, especialmente el eje Franco- Alemán.

## **5- ¿Caben otros modelos de organización y otras vías de desarrollo?**

Las decisiones adoptadas por los países europeos adquieren un cariz profundamente irresponsable, suicida y están generando un creciente rechazo en el escenario internacional, incluso entre antiguos aliados. Aunque traten de ocultarlo por todos los medios, la verdad es que el aislamiento actual de Europa no tiene precedentes en la historia. Nunca antes habíamos estado tan solos en el panorama internacional. Los países del Sur Global, agrupados en foros como los BRICS, rechazan abiertamente la estrategia de escalada contra Rusia y abogan por un orden internacional basado en el multilateralismo, la negociación y el respeto a la soberanía. También en el seno de eso que se ha dado en llamar Occidente empiezan a aparecer disensos importantes. En el propio EE. UU cada vez más voces en las élites norteamericanas señalan que son Europa y Zelensky quienes se niegan a negociar, llevando el conflicto a un punto de no retorno que puede acabar en una derrota política y militar de grandes dimensiones.

Pero ahora queremos hablar más bien de los pueblos, de esas comunidades ingentes de personas excluidas del poder y por el poder. Los pueblos, pese a que pueda parecer en la propaganda oficial lo contrario, no quieren la guerra. Ellos son, en primer lugar, quienes sufren sus consecuencias. Lo real es que ellos son quienes las pagan (empobreciéndose) con sus bienes materiales y sus recursos financieros, ellos son quienes ponen la mano de obra para hacer producir a su industria, ello quienes ponen los soldados, los heridos, los huérfanos, los exiliados, ... y los muertos. Ellos no han tomado ninguna decisión al respecto y nadie les ha consultado nunca. Aunque esta afirmación está cuestionada en el discurso o la narrativa oficial con la que se suele preparar el clima bélico que estamos viviendo porque, por supuesto, la industria armamentística, la guerra y la supuesta soberanía europea serán la base, eso dice machaconamente la propaganda, de nuestro bienestar presente y futuro.

Pero el problema es que ya no es sólo un discurso. Llevamos décadas instigados deliberadamente en la deconstrucción del pueblo- comunidad- y del ser humano- persona relacional por naturaleza- al servicio de esta misma economía de guerra. El primer aliado de la guerra y del rearme es la cultura de muerte que venimos interiorizando y banalizando progresivamente. No cabe oposición a la guerra de un pueblo al que se le ha desvertebrado (sociedad desvinculada), vaciado de un ideal de justicia y fraternidad (porque ahora lo que prima son las identidades que no cuestionen el sistema, sino que lo sostengan), ignorante (sin pensamiento ni reflexión crítica construida con nuestra propia cabeza), embrutecido y dopado con las evasiones y las pantallas.

La legitimidad que encuentran los poderosos en la pasividad de un pueblo así es el campo de acción más importante en la construcción de una paz "desarmada y desarmante". Para que aceptemos que la muerte sea la solución a los problemas- léase aquí aborto, eutanasia, pena de muerte, exclusión y descarte social, aporofobia,

hambre, violencia, guerra- es necesario primero que hayamos reducido al "otro", a los "demás" a meros individuos autónomos, instrumentos u objetos, cuando no a enemigos irreconciliables, degradando su dignidad inalienable de seres humanos. La lógica bélica, del todos contra todos, comienza siempre en la aceptación de este reduccionismo materialista, cosificador y alienante del ser humano. Por eso, todo camino hacia una paz desarmada, es siempre una apuesta por el respeto absoluto a la vida y a la dignidad de todo ser humano.

Qué duda cabe que, en muchos lugares del mundo, en muchas pequeñas acciones, en muchos espacios y organizaciones, se trabaja en esta otra lógica de la promoción y el protagonismo del pueblo, de la colaboración y la cooperación por la existencia, de la solidaridad, del diálogo, del encuentro. Qué duda cabe que, a pesar de todo, se mantiene una conciencia crítica que podría impulsar procesos políticos fundados en la cultura autogestionaria auténticamente democrática, en la defensa de la vida, de la paz y de la justicia social. Tenemos en cuenta este apunte y nos hemos comprometido desde hace mucho tiempo a testimoniar esta otra lógica operando de una forma tal vez más invisible y silenciosa. Pero dónde más claramente la hemos encontrado formulada ha sido en la Doctrina Social de la Iglesia. Y bienvenidas sean todas las experiencias y formulaciones que procedan de otros lugares y corrientes de pensamiento.

*Fratelli Tutti* (Papa Francisco. 2020) nos expuso, con máxima claridad, difusión y contundencia que nos encontramos en "un dramático escenario": "una tercera guerra mundial por partes". Y nos repite el llamamiento siempre actual: «¡Nunca más la guerra!»». Pero al tiempo nos propone una ruta, a modo de coordenadas para la Paz, que nos quieren servir para concluir esta reflexión. La lógica de la Paz requiere...

- **El diálogo.** Se trata de una herramienta esencial para alcanzar la paz, instando a la escucha, la comprensión y la búsqueda de puntos en común. El diálogo, en todos los

niveles de nuestra existencia, es el que hace posible ese proceso que el propio Papa Francisco nos propuso ante la inmigración, paradigma del encuentro entre los pueblos: comprender, acoger, proteger, integrar y promocionar. Verbos que son claves de una auténtica educación para la Paz.

- **La justicia como fundamento de la paz:** la paz no puede lograrse sin la práctica de la justicia, que implica abordar las desigualdades y desequilibrios que generan conflictos. No se trata de paliar los efectos de la injusticia, de institucionalizar el asistencialismo sino de abordar las causas de la injusticia.

- **La solidaridad global.** El Papa Francisco ha llamado a la solidaridad y la interdependencia entre países y personas, como un camino para construir un mundo más justo y pacífico. Se requieren auténticas experiencias de interdependencia desde la cooperación que, en alguna medida, se han tenido en la constitución de "espacios" que trascienden los nacionalismos como el pretendido en el original proyecto de Europa de la posguerra mundial.

- **Gestos y acciones concretas** como la condonación de la deuda externa (acompañada lógicamente de cambios en las usureras reglas financieras), la abolición de la pena de muerte y la creación de un fondo para combatir el hambre, así como tratados no coyunturales de paz entre los actores de los actuales conflictos.

- **Concebir la Paz como un producto artesanal:** la paz no es un producto industrial, sino un producto artesanal que requiere la participación activa de cada individuo.

- **Mantener el grito de paz** y la denuncia de la retórica de la guerra, el odio o la indiferencia. La Paz no puede ser de ningún modo silenciada

- **La paz se construye con la humanidad común:** la paz se logra al reconocer la humanidad común que une a todos los seres humanos.

Por nuestra parte, nos comprometemos a crear "espacios de paz", territorios de paz, que sirvan- necesariamente con imperfecciones- para empedrar un camino, una cultura, un discurso que no sucumba a la barbaridad de una "Pax armada y probélica" que, no lo olvidemos, está socavada y cimentada en los cementerios y las cenizas que dejan todas las guerras.●

1.- El bloque BRICS fue fundado en 2006 por Brasil, Rusia, India y China. Sudáfrica se unió en 2010. Egipto, Etiopía, Irán y Emiratos Árabes Unidos lo hicieron en 2024. Arabia Saudí ha participado en sus reuniones pero no es miembro formal. Los 13 nuevos países (Argelia, Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Turquía, Uganda, Uzbekistán y Vietnam), que se han incorporado lo hacen como socios, no como miembros de pleno derecho.

2.- Extracto del artículo de *El Saltotitulado* "El secuestro de Europa". El análisis que ofrece ha sido utilizado en varios apartados de este artículo.



# TESTIGOS DE PAZ: “LA PAZ ES EL CAMINO”

Por Equipo Solidaridad

**L**a paz no es la mera ausencia de la guerra; la paz es fruto de la justicia. Sin justicia, se consagra la ley del fuerte sobre el débil. Cambiemos la cultura de la desconfianza, la competición y el enfrentamiento por una cultura de paz. No basta con pedir paz, es necesario construirla. La justicia insinúa que no puede haber un verdadero bien solo para uno mismo si no existe también el bien de todos. La paz es la virtud social por excelencia. Sin justicia no hay paz.

## No todo es visible desde la superficie

Jean Goss (1912-1991), francés, de madre católica y padre anarquista, luchó en la Segunda Guerra Mundial convencido de que cuantos más hombres matara, mejor defendería a su país. El vacío y el conflicto interno que esto le generó lo transformaron en un firme defensor de la paz y la no violencia. Fue un converso cristiano. En 1958 contrajo matrimonio con Hildegard Goss-Mayr, nacida en Viena en 1930. Estudió literatura, lengua inglesa, historia, derecho y teología. Tuvieron dos hijos. Su padre fue soldado en la Primera Guerra Mundial, después de la cual se convirtió en defensor de la no violencia, fundando el Movimiento Internacional de Reconciliación (IFOR) en 1914, que inicialmente se centró en favorecer el encuentro entre Alemania y Polonia.

Siempre, como matrimonio cristiano, caminaron apoyados en tres principios: decir la verdad con respeto y denunciar la injusticia; rechazar cualquier participación con la injusticia o la concesión a los privilegios; estar dispuesto a pagar el precio de vivir en esta actitud.

Ya sea sola o con su esposo Jean mientras aún estaba vivo, y a través

de las organizaciones donde trabajaba o colaborando con otros, intervino en el derrocamiento pacífico de la dictadura en Filipinas. También colaboró con el arzobispo brasileño Hélder Câmara en la creación de varios grupos de no violencia activa en América Latina, Asia y África, denunciando las violaciones de los derechos humanos en las dictaduras militares de Argentina, Brasil y Chile. Además, apoyó las iniciativas del cardenal Paulo Evaristo Arns (São Paulo) y el arzobispo Óscar Romero (San Salvador), abriendo sus iglesias a los más pobres y perseguidos.

Hildegard ha colaborado con el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), el cual fundó junto al premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel en Medellín (Colombia) en 1974. Hildegard ha sido nominada tres veces al premio Nobel de la Paz.

Por su testimonio como militantes por la paz, Jean y Hildegard, fueron encarcelados en varias ocasiones. Actividad, mucha; activismo, ninguno. Trabajo callado y paciente.

«No creo en el derecho del más fuerte, en el lenguaje de las armas, en el poder de los poderosos. Sin embargo, quiero creer en el

derecho de los hombres, en la mano abierta, en la no violencia. No quiero creer en la raza o la riqueza, en las prerrogativas, en los privilegios, ni en los órdenes establecidos; mas quiero creer, que todos los hombres son verdaderamente hombres, y que el orden de la injusticia es en realidad un desorden.

Quiero creer que el derecho es indivisible aquí y allí y que no soy libre mientras un solo hombre sea esclavo. No creo que amar es engañarse así mismo, que no podemos fiarnos de la amistad y que todas las palabras son mentirosas. Quiero creer en el amor que soporta en la flaqueza y en la confianza recíprocas y en una palabra que dice verdaderamente lo que dice». Hildegard Goss-Mayr, 1976.

## El amor es más fuerte que la guerra

“Hola a todos, soy Suhail Abo Dawod. Vivo en Gaza y tengo 18 años.

El 7 de octubre comenzó la guerra. No hablaré de política. Hablaré de forma espiritual. Al principio estaba soñando, pero luego me di cuenta de que no era una broma.

Salimos de nuestras casas y fuimos a la parroquia, la Iglesia de la Sagrada Familia (Iglesia Católica), porque sé que estamos seguros y a salvo en las manos de mi Señor, Jesucristo.

Estoy rezando y ayunando en la Iglesia ahora mismo, y creo firmemente que es el momento adecuado para desarrollar y perfeccionar mi vocación en esta triste y difícil situación, rezando el Rosario, asistiendo a la Santa Misa diaria y meditando con gran fe, y que Dios nos rescatará de la guerra.

Rezo en la iglesia todos los días, y cada vez que lo hago, oigo el fuerte sonido de los cohetes bombardeando en un lugar cercano. Pero cuando abrazo mi fe, todo lo que me interrumpe desaparece.

Como dijo una vez el Beato Carlo Acutis: «El Cielo nos ha estado esperando desde siempre».

Esperamos nuestra salvación con un gran corazón y sabemos siempre que la esperanza cristiana es la más fuerte que existe.

Nuestro Señor Jesús nos rescatará de estos días difíciles, y creemos que mientras estemos con Jesús de corazón, siempre estaremos en un lugar seguro y con una seguridad duradera.

Suhail\*

Suhail fue gravemente herido en el ataque israelí contra la parroquia de la Sagrada Familia en Gaza el pasado jueves 17 de julio.



## Escuelas de paz

“En África sufrimos muchísimo. Nosotros tenemos problemas y no se respetan los derechos de los niños, sufrimos la guerra, la enfermedad, la falta de comida...”

Esto es lo que escribieron, en agosto de 1999, Yaguine y Fodé, dos chicos guineanos que murieron en el tren de fuselaje de un avión de línea directa a Bruselas, en el vano intento de entregar esta carta con sus manos “a los señores responsables de Europa”. Un grito de ayuda que es el símbolo de la condición de los niños y los adolescentes del continente más joven estadísticamente, pero también es el continente en el que la desnutrición, el analfabetismo y la mortalidad infantil alcanzan cifras inquietantes.

Las *Escolas da paz* en Mozambique, las *Écoles populaires* en el África francófona reúnen hoy a más de 4.000 niños y adolescentes.

Son niños y chicos obligados a crecer deprisa, a trabajar para ayudar a la familia, con una escuela que no les garantiza la enseñanza, entre clases abarrotadas y libros demasiado caros. Niños y adolescentes poco nutridos y mal vestidos, cuya salud sufre duras pruebas por las condiciones de vida además de las enfermedades. Entre ellos hay también muchos niños que viven en la calle, sin lazos familiares y para los cuales las escuelas de la paz representan una verdadera familia que cuida de ellos.

Corría el 4 de octubre de 1992 en Roma. Joaquim Chissano, presidente mozambiqueño y secretario del FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique), y Afonso Dhlakama, líder de RENAMO (Resistencia Nacional Mozambiqueña), firmaron un acuerdo general de paz que puso fin a dieciséis años de guerra civil, con un millón de muertos y más de cuatro millones de refugiados. La firma

puso fin a un largo proceso de negociación que tuvo lugar en la sede de la Comunidad de Sant'Egidio. En el antiguo monasterio de Trastevere, Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad, Matteo Zuppi, hoy cardenal y arzobispo de Bolonia, Jaime Gonçalves, arzobispo de Beira, Mozambique, fallecido en 2016, junto con Mario Raffaelli, representante del gobierno italiano, habían tejido pacientemente un diálogo con los beligerantes que empezó el 10 de julio de 1990. Este año se celebrarán los treinta y tres años de paz.

Gracias a la paz empezó un tiempo nuevo para Mozambique, que ha significado ante todo un desarrollo económico y social, un camino que a pesar de no ser simple y lineal, ha sido una historia de éxito, que demuestra que un Estado puede dejar atrás el gigantesco sufrimiento de una guerra civil para hacer frente a desafíos siempre complejos, pero en gran medida manejables en un contexto de paz: la economía, el bienestar de sus habitantes y las relaciones internacionales en el mundo globalizado.

Sant'Egidio ha estado al lado de Mozambique en los últimos años para ganar, después de la guerra, también la paz.

Una generación que no vivió el conflicto creció en las *Escuelas de Paz* que la Comunidad abrió en docenas de ciudades y pueblos. Un vasto movimiento de *Jóvenes por la Paz* también se difundió por escuelas y universidades, propagando una cultura de solidaridad y gratitud, premisas para una sociedad plural y pacífica.

Desde 2017, el norte de Mozambique ha sido víctima de ataques terroristas que han causado más de 4.000 muertos y casi un millón de refugiados y desplazados internos. Sant'Egidio está presente en la región de Cabo Delgado, donde se perpetran ataques yihadistas y donde se encuentran la mayoría de las personas desplazadas. Colabora con asociaciones o comunidades religiosas locales, cristianas y musulmanas, con las que existe una valiosa colaboración y el deseo compartido de ayudar a las víctimas del conflicto.

Más de la mitad de la población mozambiqueña nació después de 1992 y no ha conocido la guerra. Por esta razón, con motivo del 4 de octubre de cada año, la Comunidad organiza encuentros de educación a la paz en numerosas escuelas y universidades de Mozambique y en las ciudades, celebra asambleas con jóvenes.

El compromiso a favor de una cultura de paz ha crecido aún más desde 2010, cuando el presidente Chissano proclamó el 4 de octubre fiesta nacional, el «Día da paz». Desde entonces, cada año las Comunidades han organizado marchas por la paz y ceremonias interreligiosas en el espíritu de Asís.

## Lucha por la existencia

Municipio de Apartadó, departamento de Antioquia, cerca de la frontera con Panamá, una zona que ha estado en disputa por guerrilleros y paramilitares. Los intereses económicos presentes en Urabá (noroeste de Colombia) y su posición geoestratégica confluyeron para convertir esta región en una de las áreas más golpeadas por el conflicto armado. Desde los años setenta estuvo aquí presente la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del Ejército Popular de Liberación (EPL). La incursión de grupos paramilitares a partir de 1996 inició una escalada del conflicto entre actores armados que se manifestó principalmente en agresiones contra la población.

El origen de la Comunidad de Paz, se encuentra en el desplazamiento de varias comunidades campesinas que fueron expulsadas de sus tierras por ataques de paramilitares en 1997. Su determinación por frenar el desplazamiento y luchar por su existencia, les ha llevado a protagonizar un proceso de resistencia no violenta, opuesta al conflicto armado, aunque han sufrido todo tipo de agresiones y violaciones de derechos humanos.

En la actualidad está integrada por unas 1.800 personas que se comprometieron a no participar ni

directa ni indirectamente en la guerra, a no portar armas, a denunciar públicamente las violaciones de derechos humanos cometidas por todos los actores armados presentes en el conflicto colombiano, a participar en actividades y trabajos comunitarios y a no reaccionar con violencia ante la violencia.

En 1998 las primeras familias regresaron a sus tierras, aunque tuvieron que desplazarse varias veces porque recibieron nuevas amenazas. En este contexto el 8 de julio del 2000 los paramilitares ingresaron a La Unión y asesinaron a seis jóvenes en presencia de toda la comunidad, crimen que causó un nuevo desplazamiento. Con el transcurrir de los años gradualmente las familias regresaron a otras veredas, Arenas y La Esperanza, y recuperaron los terrenos de donde fueron expulsados. En aquellos años constantemente los grupos armados montaban retenes en los caminos e imponían bloqueos económicos, prohibiendo el paso de alimentos o de cualquier mercancía, bajo amenaza de muerte.

Entre 2001 y 2002 ocurrió uno de los peores bloqueos, en el que durante meses prohibieron el paso de alimentos en la carretera entre Apartadó y San José: "Nadie podía ir al pueblo a comprar porque no lo iban a dejar pasar con su comida", recuerda Roviro López, miembro de la Comunidad de Paz. En esa época cientos de personas que se arriesgaron a comprar comida fueron asesinadas. Hubo mucha hambre. Cada vez más la Comunidad se dio cuenta de lo importante que era organizarse y cultivar sus alimentos para ser autosuficientes, y así empezaron a crear grupos de trabajos comunitarios.

Uno de los hechos que más impactó a la Comunidad de Paz fue la masacre del 21 de febrero de 2005. Ese día fueron asesinadas ocho personas en las veredas Mulatos y La Resbalosa, siete de ellas miembros de la Comunidad de Paz, entre las que se encontraban tres menores de edad y el coordinador de la Comunidad, Luis Eduardo Guerra. Desde

que ocurrió la masacre de Mulatos y La Resbalosa, la Comunidad de Paz no ha dialogado con instituciones del Estado colombiano porque consideran que no ha habido justicia. La única relación que ha mantenido la Comunidad ha sido con la Corte Constitucional que ha publicado tres sentencias a favor de ella.

A pesar de todo esto, continúan manteniendo su compromiso con los principios de vida y convivencia que orientan la cotidianidad de sus integrantes, quienes siguen caminando por el rumbo de la paz y la resistencia para hacer frente a las violencias que persisten en sus territorios.

Hoy, como siempre, la Comunidad de Paz y sus integrantes corren riesgos y siguen exigiendo que el Estado —el cual les ha violentado por tantas acciones y omisiones— garantice sus vidas, su integridad y todos sus derechos.

Mientras exigen, luchan y se movilizan, los campesinos de San José de Apartadó siguen enalteciendo y materializando en sus cotidianidades uno de sus principios de convivencia fundamentales: el de «ser distintos a ellos», es decir, distintos a los violentos; no responder a sus violencias con más violencias e insistir en que la unidad, la organización y el trabajo comunitario son las mejores herramientas para defender sus tierras.

«No paran los anuncios de exterminio», denuncia la Comunidad. Los paramilitares serían los responsables de una última serie de secuestros de campesinos, de la circulación de panfletos con amenazas a la población, de ingresar a viviendas y merodear alrededor de ellas, entre otras acciones que amenazan a los de la región.

Estos sucesos, conocidos y denunciados, forman parte de una larga historia de atropellos contra la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, que cumple 28 años de resistencia a todo tipo de violencia política y armada, especialmente a la perpetrada por el Estado y el paramilitarismo en la región colombiana del Urabá antioqueño.

## La Casa Shalom

Burundi, 1993.

"Soy tutsi. En mi familia he perdido a 62 personas, entre tíos, tías, primos y primas. Sin embargo, nunca he querido ver en mi hermano hutu a un criminal. Porque el bautismo que he recibido me ha convertido en hija de Dios y hermana de todo el mundo. Lo que hago es por estar convencida de que pertenezco a una familia grande y muy noble. Pero mi familia biológica no lo entendió.

Cuando perdí a los 62 familiares, quise crear una nueva generación. Intenté huir; en el camino protegí a los hutus con los que me encontraba y que estaban en peligro. Los escondí en el obispado, pero mis hermanos de sangre vinieron para asesinarlos. Me ataron y los mataron a todos delante de mí. Asesinaron a 72 personas ante mis ojos. Ante esto, me pregunté si tenía que suicidarme.

Si yo no fuera cristiana, me habría suicidado. Conocéis lo que pasó en Burundi. Cuando yo tenía seis años el país sufrió una guerra fratricida; mataron al príncipe en 1961; al primer ministro en 1965; los tutsis mataron a sus hermanos hutus en 1972; en 1988 volvieron a matar; en 1993 se mataron mutuamente, fue una crisis que no tiene nombre.

Cuando empecé este trabajo, mis hermanos tutsis me trataron como una traidora. Los hutus creyeron que

era una espía. En Burundi, ¿por qué sufrimos? Porque es un pequeño país por el que todo el mundo quiere pasar para entrar en Congo, que es rico y quieren sus recursos. Para justificarse, inventan que hubo una guerra étnica en Burundi".

Quien nos habla es la burundesa Marguérite Barankitse, quien ha hecho de la integración entre hutus y tutsis una auténtica cruzada contra el odio.

"El 24 de octubre de 1994 fui a la capilla. Mientras lloraba, oí la voz de los siete niños que había adoptado. Me dijeron: "Estamos aquí todos salvados milagrosamente". Estaban en la sacristía. Ese día comprendí la alegría de la fe que no engaña. Eran cuatro niños hutus y tres tutsis que yo había adoptado, pero no tenía dónde meterlos. Los hutus no querían saber nada de mí y los tutsis rechazaron a mis niños hutus. Huimos porque éramos rechazados por la sociedad burundesa.

Sola con esos niños, sin dinero, sin casa, me dirigí al obispo. Empecé con 25 niños; siete meses después eran 300; dos años más tarde eran 4.000. Una década después era una multitud de niños, porque la guerra duró demasiado tiempo, hasta 2005.

Me dije: Señor, me has dado estos niños, enséñame a educarlos con amor. Han crecido, algunos son médicos, políticos; hasta soy abuela de más de 50 nietos. Todo esto

es motivo suficiente para no llorar a causa de la guerra. Si cada uno de vosotros se pusiera de pie, seríamos capaces de cambiar la faz de la tierra. Porque si uno cree, es capaz de desplazar el odio y el miedo y puede ser el dueño del mundo.

Un día viajaba a Tanzania cuando me encontré por el camino en mitad de la selva con un joven de 17 años con un arma. Me obligó a detener el coche y pidió que me arrodillara. Entonces le dije: No, hijo mío, ninguna madre en el mundo se arrodilla delante de su hijo, menos aun cuando tiene un arma. Y añadí: Vete a preguntar a la persona que te dio el arma dónde están sus hijos. Están estudiando en el extranjero, quizás en Bruselas, Montreal o en París. Le miré y vi que estaba llorando. Le dije: Tira el arma y ven conmigo, te voy a dar una identidad, una dignidad. Hace diez años que es mi chófer, es padre de familia, está casado y tiene dos hijos".

Desde su creación por Marguerite Barankitse en 1993, Casa Shalom se ha comprometido a devolver la dignidad a los huérfanos de guerra, del SIDA, a los niños de la calle, a los menores en prisión y a otros niños en dificultades.

La mejor manera de garantizar un futuro para cada niño es desarrollar la comunidad en la que crecen, potenciando elementos clave como su desarrollo integral, la salud, la educación formal y la formación profesional, la educación para la paz, la cultura, la justicia y la promoción de actividades que generen independencia económica.

"A pesar de las lágrimas, a pesar del dolor, elegimos el amor sobre el odio, el perdón sobre la venganza. Celebramos la victoria de la esperanza, la fuerza divina que nos permitió transformar el dolor en valentía, el exilio en una misión de paz. A través de nuestro compromiso hemos sembrado las semillas de un nuevo futuro. Hemos animado a las víctimas a levantarse, a reconstruirse, a convertirse en artífices de la paz y la justicia, a imagen de Cristo, quien perdonó incluso a quienes lo crucificaron".●



# LAS ARMAS AUTÓNOMAS ¡TAMPOCO TIENEN ALMA!

Por Alberto Mangas. Ingeniero de Minas

**L**as armas autónomas, gobernadas por IA, no tienen alma, como tampoco la tenían y tienen las armas convencionales. Tiene alma el que aprieta el "gatillo" o el que las fabrica, o el que mira hacia otro lado... La diferencia, en este momento, estriba en la separación "tecnológica" de la decisión humana final de dar muerte a otro ser humano. La guerra de Ucrania y de Gaza han mostrado al mundo las mortíferas posibilidades de estas armas desalmadas.

## La experiencia de Ucrania

Las guerras desde siempre han supuesto un campo de ensayo, prueba y muestrario de la capacidad mortífera y destructiva de las nuevas armas.

Si la Primera Guerra Mundial fue la del gas mostaza, de los obuses, de las ametralladoras; la Segunda Guerra Mundial fue la de los carros de combate, buques, aviones; o la de Vietnam, la de las armas químicas como el napalm o el agente naranja; la de esta Tercera Guerra Mundial por partes, es la de la IA.

La IA se ha convertido en una tecnología básica que ha transformado las nuevas guerras. En la guerra en Ucrania, la IA se ha utilizado para cuestiones que van desde la toma de decisiones estratégicas generales basadas en inteligencia reciente o de tiempo real, hasta tareas más mundanas como la previsión de dificultades logísticas.

Bien conocido por todos es el uso de los drones con el apoyo imprescindible de compañías como Tesla, y de las comunicaciones satelitales. Se está llegando por tanto a una terrible conclusión: Hoy no se puede hacer la guerra sin el apoyo de las grandes tecnológicas.

Estamos viviendo la mayor transformación de la historia de la humanidad con la gestión de datos, la computación, la nube y sobre todo con la inteligencia artificial.

Hoy en el ciberespacio la tecnología es de las empresas privadas; y ahora mismo de las diez comunidades (por llamarlo así) más importantes del mundo solo hay dos que son Estados, India y China, y el resto son tecnológicas que producen servicios"

## La guerra de los datos

La guerra también presenta otro aspecto de la IA: los datos y la información vertida en las redes. "La guerra entre Ucrania y Rusia es la más documentada de la historia", dice Andrew Hoskins, profesor de Seguridad Mundial en la Universidad de Glasgow y coautor con Ford de Radical War. Telegram, la plataforma de redes sociales ahora utilizada por tres cuartas partes de los ucranianos y bastante más de un tercio de los rusos para compartir videos y fotos mientras la guerra se desarrolla frente a ellos, "es el campo de batalla digital de esta guerra", afirma.

Otro frente es el uso de la IA en la guerra de la información para fines de "construcción narrativa".

## El genocidio de Gaza

El libro *The Human-Machine Team*, escrito en 2021 por Yossi Sarial, comandante de la unidad de élite de inteligencia israelí, se refiere a la capacidad militar para el diseño de una máquina que podría procesar rápidamente cantidades masivas de datos con los que generar miles de objetivos potenciales para ataques militares al calor de una guerra.

Este programa de IA existe y ha sido utilizado desde octubre de 2023 con el nombre de *Lavender*. Su software se alimenta de la IA para generar objetivos de asesinato en la guerra contra Gaza, y ha sido usado en los primeros meses de la guerra. En su punto álgido, el sistema consiguió generar 37.000 personas como objetivos humanos potenciales, a pesar de saber que el sistema tiene un margen de error de del 10%, y que marca a personas que tienen simplemente una conexión suelta con grupos de Hamás, o en muchos casos, ninguna.

Además, el algoritmo tiene instrucciones para permitir infringir "daños colaterales" que pueden alcanzar entre 10 o 20 civiles y, dependiendo de



la potencialidad del target, de hasta 100 civiles. Con este software, el ejército israelí atacó sistemáticamente a las personas que iban a sus hogares, normalmente por la noche, mientras sus familias estaban presentes, en lugar de actuar durante el curso de la actividad militar. El sistema había sido construido para buscarlos en sus hogares, pues era más sencillo.

Estas armas y otras relacionadas con la IA se están planteando en todos los ejércitos (incluidos los enemigos de Israel) como armas "eficaces", "eficientes" y muy escalables (producción masiva). La eficacia incluye como hemos dicho los "daños colaterales", familias enteras; y la eficiencia producir más con la mínima inversión.

## Ni siquiera un Eichmann

Hoy en día ya se puede con estas armas decidir sobre las vidas de otros sin control humano. Se difumina la conciencia final que tiene decidir sobre la muerte de otra persona. Este tipo de tecnología militar ahonda en la pérdida del sentido de la responsabilidad, la tecnología se convierte así en un diluyente de las conciencias. Una de las justificaciones más usadas es la de la eficacia de las armas, disminuyendo daños sobre la población civil. Sin embargo, como estamos viendo en Palestina, este tipo de armas acaba metiéndose en los comedores de familias enteras.

Muchas de las guerras que suceden en el tercer mundo por el control de los recursos naturales ya reciben apoyo con este tipo de armas, sean

unas facciones u otras, dependiendo de los intereses de la potencia público/privada que realiza la ciberlogística de la guerra.

## Las trampas en la herramienta de la IA

### 1- La confianza fascinada

En este fenómeno, según el cual la gente asume que, dado que la toma de riesgos anterior dio sus frutos, está justificado asumir más riesgos en el futuro. En el contexto de la IA, esto puede significar ampliar progresivamente el uso de un algoritmo más allá de su conjunto de datos de entrenamiento. Actualmente, existe una gran cantidad de datos a los que la IA de los vehículos sin conductor puede recurrir y, sin embargo, todavía ocurren errores. Accidentes como el del Tesla que chocó contra un avión de 3,5 millones de dólares cuando iba a recoger a su dueño en modo autónomo en un entorno desconocido aún pueden suceder. En cuanto a las armas de IA, para empezar, ni siquiera hay muchos datos.

### 2- La banalidad de los extremos

Según esta idea la sociedad puede estar dispuesta a aceptar errores, como ocurre con bajas civiles causados por ataques con drones dirigidos por humanos. Esta tendencia es algo que se conoce como la "banalidad de los extremos": los humanos normalizan aún más casos extremos de maldad como mecanismo cognitivo para afrontar la situación. La 'alienación' del razonamiento de la IA puede simplemente proporcionar más cobertura para hacerlo.

### 3- Demasiado grandes para fracasar

En tercer lugar, grandes empresas tecnológicas que están asociadas con el desarrollo de estas armas podrían ser demasiado grandes para fracasar. Como consecuencia, incluso cuando hay casos claros de que la IA va mal, es poco probable que se les considere responsables. Esta falta de responsabilidad crea un peligro, ya que desincentiva el aprendizaje y las acciones correctivas.

### 4- La razón utilitarista llevada a la guerra

En la actualidad, en el desarrollo de las nuevas tecnologías, impera una razón utilitarista, una razón calculadora que se inserta también en los cerebros de los sistemas "inteligentes". Se trata por tanto de cuantificar, pero desde una convicción de que la racionalidad consiste en conseguir el máximo bienestar de unos pocos, aunque otros lo sufran. Este hedonismo social insertado en las conciencias tiene como premisa el cuantificar desde los parámetros del mercado el coste-beneficio de los posibles daños colaterales de las tecnologías. La ética se convierte así en una rama de la economía (aparato político-militar) que no tiene en cuenta una perspectiva universal.

### Por una paz desarmante. Desarmar la tecnología.

Partamos siempre de la idea de que la actividad técnico-científica no tiene un carácter neutro. Una inteligencia artificial que tenga el potencial de aumentar los instrumentos de guerra más allá del alcance de la supervisión humana, puede provocar una carrera armamentista desestabilizadora y sin final.

Es un auténtico horror que sistemas de armas que pueden identificar y atacar objetivos sin intervención humana, eliminando la capacidad única humana para el juicio moral. Ninguna máquina debería elegir nunca quitar la vida a un ser humano.

Estamos llamados a superar este «paradigma tecnocrático», que tiende a resolver todos los problemas del mundo sólo con medios tecnológicos. Según este paradigma, la dignidad humana y la fraternidad, a menudo, se dejan de lado en nombre de la eficacia, como si la realidad, el bien y la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico.

La IA debería usarse solo como una herramienta para complementar la inteligencia humana, en lugar de reemplazar su riqueza.●





**La GUERRA es  
una ESTAFA.  
La más lucrativa  
y perversa.**

**Los pueblos no  
quieren la guerra,  
los poderosos si.**

por una cultura solidaria

**solidaridad.net**

# MATAR DE HAMBRE A LA POBLACIÓN ES OTRO CRIMEN DE GUERRA

Por Juan José Marín. Doctor en Biología

**E**l Papa León XIV, en su mensaje a los participantes en el 44º período de sesiones de la FAO celebrado en Roma, del 28 de junio al 4 de julio de 2025, denunciaba que “mientras los civiles se debilitan por la pobreza, los dirigentes políticos prosperan gracias a la corrupción”. Y añadía que los recursos financieros y las tecnologías innovadoras “desviados del objetivo de erradicar la pobreza y el hambre en el mundo” son utilizados en cambio “para la producción y comercio de armas”. Advertía, finalmente, que la clave para derrotar el hambre estriba más en compartir que en acumular codiciosamente.

Hambre, hambre, hambre... ni un solo día de nuestra vida esta lacra ha dejado de estar presente en el mundo. Para millones de personas es la situación cotidiana que los acompaña cada día. Desde la creación de la FAO, en 1945, nunca hemos estado cerca del objetivo que dio origen a esta agencia de la ONU: erradicar el hambre. Según Intermón Oxfam, hasta 21.000 personas mueren cada día de hambre en países afectados por conflictos. Se trata de crisis alimentarias provocadas que suponen un fracaso colectivo de toda la sociedad.



La historia de la humanidad, en cualquier época, ha estado marcada por el pánico al hambre. Hasta el desarrollo de la agricultura intensiva en el siglo pasado, todos los pueblos vivieron con el temor a las plagas, las sequías, el pedrisco o las cosechas insuficientes.

Pero no solo los fenómenos naturales son responsables de crisis alimentarias. Los conflictos armados, la guerra, son uno de los principales motivos de esas crisis a través del envenenamiento de pozos, el incendio y la destrucción de los cultivos o el robo del ganado. Provocan el mismo terror y obligan a la población a abandonar sus hogares, sus tierras y sus fuentes de agua para vivir hacinados en campos de refugiados. En muchas ocasiones, además, se limita o bloquea la llegada de cualquier tipo de ayuda a la población.

Como ejemplos que ilustren esa realidad podríamos citar, por ejemplo, el ‘holodomor’ (muerte por hambruna) que tuvo lugar entre 1932 y

1933 en la República Soviética de Ucrania, y que causó al menos cuatro millones de muertos en dos años; la gran hambruna de Grecia (*megá-los limós*) durante la ocupación de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial y que provocó la muerte de unas 300.000 personas; o la hambruna holandesa en el invierno de 1944 a 1945 provocada por los nazis por el apoyo del gobierno holandés a los Aliados, y que provocó la muerte de unas 20.000 personas.

Pero seguramente, para la mayoría de los lectores, nos resultarán más familiares las imágenes de niños famélicos a punto de morir, con la mirada perdida y apenas sin poder moverse, en brazos de sus madres, en las hambrunas provocadas por los conflictos y los desplazamientos masivos en Eritrea, Sudán, Siria, Yemen, República Democrática del Congo... y más recientemente, en el genocidio de Gaza.

Da igual cuales sean las causas de las guerras, de cualquier guerra, o las fuerzas implicadas, los resultados siempre son los mismos: pérdidas atroces de vidas civiles, desplazamientos masivos de población, violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, sufrimiento y dolor inimaginables, desesperación, hambre, sed y muerte.

## El hambre siempre es provocada

Según Amartya Sen, premio Nobel de Economía en 1998, todas las hambrunas contemporáneas han sido todas provocadas. Reforzando esta tesis, el Informe Mundial sobre Crisis Alimentarias de 2023 sostiene que los conflictos armados han sumido a más de 117 millones de personas en una situación de inseguridad alimentaria aguda, un eufemismo para decir que han sido condenadas al hambre. El informe cita a continuación otras causas menos importantes, las crisis económicas y los fenómenos climáticos extremos.

Sin embargo, lo que convierte el drama del hambre y la malnutrición generalizada en muchos países, como venimos denunciando

desde hace años, es la constatación de que la tierra produce alimentos suficientes para todos los seres humanos. Y, sin embargo, a pesar de Conferencias, Acuerdos, Objetivos... es vergonzoso que los más pobres del mundo, los desahuciados de la sociedad, los olvidados, los descartados, las víctimas de las políticas de ajuste, de los países empobrecidos, sigan careciendo de su pan de cada día.

También el Consejo de Seguridad de la ONU reconoció en 2018 (Resolución 2417) el vínculo entre los conflictos armados, la inseguridad alimentaria y el riesgo de hambruna, condenando el uso del hambre como arma de guerra. Se reconocía así la necesidad de romper el círculo vicioso entre conflictos armados y hambre, y enfatizaba en la rendición de cuentas de aquellos que explotan el hambre para sus propios fines, así como la necesidad de cumplir con el derecho internacional humanitario y la protección de los civiles y sus bienes, asegurando el acceso de la ayuda humanitaria. Sin embargo, como tantas y tantas resoluciones de la ONU, esas buenas intenciones quedaron en papel mojado y solo han servido para tranquilizar conciencias. De nada sirve el clamor de los pobres, el rito desesperado de padres que ven morir a sus hijos, la mirada desgarradora de las madres que no tienen con qué alimentarlos, las imágenes dramáticas de personas que son despojadas de sus derechos fundamentales.

El hambre utilizada como otra arma de guerra es, quizás, la forma más "barata" de hacer la guerra. Una guerra que nos muestra a diario la tragedia de las personas que mueren haciendo cola para conseguir comida, la desnutrición de los niños, de los recién nacidos y de sus madres, la corrupción institucional que se aprovecha de la debilidad de los pueblos, la política que no trabaja para el bien común, el tráfico de armas que desvía recursos financieros y tecnológicos del objetivo de erradicar la pobreza, el negocio de los distintos grupos armados... Y como en todas las guerras, la población civil resulta la peor parada.

## Leyes de la guerra

El derecho internacional humanitario establece lo que pueden y no pueden hacer las partes intervinientes en un conflicto armado. Esas leyes tratan de minimizar el sufrimiento humano y proteger a la población civil y a los combatientes que han dejado de participar en las hostilidades (prisioneros de guerra, heridos, enfermos). Los principales tratados de derecho internacional humanitario son los Convenios de Ginebra de 1949, adoptados tras la Segunda Guerra Mundial.

En la Carta de la ONU de 1945 se reconoce el *jus ad bellum* (derecho sobre el empleo de la fuerza), aunque lo hace de forma restrictiva. En uno de sus artículos se aclara que el uso de la fuerza armada está prohibido en las relaciones internacionales, pero puntualiza dos excepciones. Por un lado, la legítima defensa, que puede ejercer cualquier Estado por sí mismo o con la asistencia de un tercero contra un agresor y, por otro, las operaciones de mantenimiento de la paz y la seguridad, que deben ser autorizadas por el Consejo de Seguridad.

Teniendo en cuenta estos principios, no cabe duda de que las guerras asimétricas obligan (o al menos así debería ser) a calibrar las condiciones en las que un Estado puede contraatacar para ejercer su obligación de proteger a su población (proporcionalidad). Pero, además, el Derecho Internacional también se rige, o debería hacerlo, por otro marco normativo que actúa como contrapeso: el que establece qué comportamientos son ilegales en el uso de la fuerza armada, por ser contrarios a principios de humanidad (*jus in bello*).

Es más, la mayoría de los países cuentan con unas ordenanzas militares para las fuerzas armadas. En ellas se establecen normas claras de conducta, disciplina y deber para sus miembros, así como para regular su organización, entrenamiento y funcionamiento. En el caso de España, por ejemplo, las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas de 2009

constituyen el código de conducta de los militares, y definen los principios éticos y las reglas de comportamiento de acuerdo con la Constitución y el resto del ordenamiento jurídico. Concretamente, en el Capítulo I sobre Principios básicos, se recoge el artículo 14: Espíritu militar: "El militar cuyo propio honor y espíritu no le estimulen a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio; ... el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna, ... son pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera de las armas". Es decir, el espíritu militar de todos los componentes de las fuerzas armadas está estrechamente relacionado con otros principios como el honor, la ejemplaridad, la integridad y el espíritu de sacrificio. Por tanto, no cabe, no cabría justificación alguna por parte de un soldado de que las acciones llevadas a cabo fueran fruto del obedecimiento de órdenes de un superior. Sería una justificación inmoral y reprochable.

Sirvan de ejemplo los Juicios de Nuremberg llevados a cabo por los Aliados después de la Segunda Guerra Mundial, en los que se juzgaron a líderes nazis por crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. En esos juicios la defensa de "obedecer órdenes" fue rechazada.

Los acusados argumentaron que solo seguían órdenes de sus superiores jerárquicos, pero el tribunal determinó que las personas son responsables de sus acciones, incluso si cumplen órdenes ilegales, a menos que se encuentren en circunstancias excepcionales donde no tengan la oportunidad de negarse. Es decir, en cualquier conflicto es lícito, moralmente plausible y humanamente elogiable, desobedecer una orden que suponga un atentado a la dignidad de la persona humana. Se reconoce la libertad de conciencia como un derecho fundamental que juega un papel crítico en el mantenimiento de la paz, del orden social, la dignidad del ser humano y la seguridad. Y ello, evidentemente, asumiendo las consecuencias de cualquier tipo que pudieran derivarse.

### Basta ya de genocidios

En los últimos meses Gaza se ha convertido en una radiografía de la locura del ser humano, derrotado por sus propias miserias. Los que han provocado esta catástrofe humana, los soldados directamente y los dirigentes políticos desde sus despachos, son los mismos que denunciaron el exterminio que sufrió su pueblo durante el nazismo. ¡No aprendieron la lección!

Podemos decir sin temor que la respuesta militar justificada al ataque del grupo terrorista Hamás se ha convertido, por su desproporcionalidad, en un genocidio. Cada niño muerto de hambre, cada persona asesinada por hambre, serán un peso insoportable en la conciencia del gobierno de Israel y en la de toda la sociedad. Sus ojos hundidos y tristes, los ríos de lágrimas derramadas por la desesperación y el hambre, las secuelas físicas y psicológicas de la población son un grito silencioso que nos llega a cada uno de nosotros.

Esa situación, como tantas otras que son silenciadas sistemáticamente y que están ocurriendo en los casi 60 conflictos armados que hay hoy en el mundo, es la vergüenza de un mundo que ha puesto en su escala de valores, en primer lugar, los intereses económicos, la avaricia y el afán de poder y, en último lugar, el respeto por la vida y la negación de los derechos humanos"

Es posible que nos invada la sensación de impotencia, que podamos perder la esperanza y la confianza. Nuestra esperanza nos lleva a la lucha, al compromiso de trabajar escarnejadamente por la justicia y la solidaridad. Esa es nuestra razón de ser. Tenemos el imperativo moral de transformar el mundo.

Para finalizar, me viene a la memoria la letra del canto final de tantos actos en la calle denunciando las causas del hambre, del paro, de la esclavitud, que está compuesta por Carlos Mejía Godoy en 1970.

*Yo no puedo callar,*

*No puedo pasar indiferente*

*Ante el dolor de tanta gente*

*Yo no puedo callar.*

*Yo no puedo callar,*

*Me van a perdonar amigos míos*

*Pero yo tengo un compromiso*

*Y tengo que cantar la realidad. ●*



# CÓMO USAN LA INMIGRACIÓN PARA DIVIDIRNOS

Por M<sup>a</sup> Ángeles Jiménez. Abogada

**D**urante el pasado verano, a raíz de los acontecimientos ocurridos en Torre-Pacheco (Murcia)<sup>1</sup>, se reactivaron en España intensas discusiones sobre migración que también se vienen dando en el resto de países de la Unión Europea, en EE.UU. y en distintas zonas receptoras de inmigrantes.

La migración es un fenómeno poliédrico, de múltiples aristas, imposible de encasillar en una dicotomía entre lo bueno y lo malo. Una mirada simplista, del "a favor o en contra", suele desembocar en representaciones estereotipadas de las personas migrantes: víctimas, héroes o amenazas, según el relato ideológico, lo cual invisibiliza la complejidad del fenómeno y, sobre todo, deshumaniza a las personas implicadas.

En los espacios donde se toman decisiones políticas, desde sectores de la izquierda y de la derecha, progresistas o conservadores, pasando por actores económicos y organismos internacionales, se perpetúan mitos sobre la migración que forman parte de estrategias orientadas a tergiversar la realidad.

No se trata solo de grupos políticos que explotan la inmigración como herramienta electoral mediante la generación de miedo. También están implicados sindicatos y lobbies empresariales que amplifican los efectos negativos o positivos de la migración en función de sus propios fines. A ello se suman discursos que culpabilizan a los migrantes de la precariedad laboral o de la mala situación de los servicios públicos (señalando a los inmigrantes como ladrones de empleos o gorriones del Estado del bienestar), desviando así la atención de los factores estructurales: el empobrecimiento, la violencia y las guerras provocadas en

países migrantes, el estancamiento de los salarios, la inseguridad económica y el encarecimiento de necesidades básicas como la educación, la vivienda o la sanidad. Esto genera situaciones de enfrentamiento en los países receptores de inmigración. Enfrentamiento que en muchas ocasiones son de "pobres" nacionales contra "pobres" de otros países. Situaciones que son alimentadas por posturas políticas de nacionalismos supremacistas, populistas y xenófobas.

También los lobbies empresariales a veces juegan a idealizar a las personas migrantes, presentándolas como salvadoras de la competitividad nacional cuando necesitan mano de obra, al mismo tiempo que ciertas organizaciones humanitarias públicas y ONGs los infantilizan al negar su capacidad de pensar por ellos mismos y actuar según sus intereses al tratarlos globalmente como víctimas que deben ser rescatadas de traficantes y tratantes de personas. NO faltan los sectores vinculados al activismo climático promoviendo narrativas sobre supuestas avalanchas de refugiados climáticos con el fin de llamar más la atención sobre su causa a favor de la reducción de las emisiones contaminantes.

Vamos a detenernos en las posiciones políticas sobre la

inmigración. En general, podemos afirmar que no existe una auténtica brecha izquierda-derecha sobre la inmigración más allá de la retórica propagandística. ¿Hasta qué punto los políticos y los partidos categorizados como de izquierdas y de derechas difieren realmente cuando se trata de las leyes y normas reales que adoptan sobre la inmigración?

En el caso de los partidos de izquierda, deben conciliar intereses contrapuestos: por un lado, los sindicatos, que históricamente han defendido políticas migratorias más restrictivas; por otro, los sectores defensores de los derechos humanos. En cuanto a las fuerzas de derecha, también están fragmentadas entre las presiones de los sectores empresariales, favorables a la inmigración por razones económicas, y los sectores conservadores, que promueven su limitación por motivos culturales e identitarios.



Si analizamos la situación en España, no nos podemos olvidar de la influencia y presiones del nacionalismo independentista, como la de Junts per Catalunya (que siempre fue de "derechas", si es que hay que mantener estas etiquetas obsoletas). Ahí tenemos, por ejemplo, su firma del acuerdo con el PSOE para delegar a la Generalitat de Cataluña parte de las competencias en inmigración. Sus posiciones ante el tema de la inmigración siempre han sido muy cercanas a las de VOX con una diferencia: ellos se han prestado a mantener al Gobierno en el poder para conservar el suyo. Según dicho acuerdo, la Generalitat gestionará las expulsiones de migrantes y los permisos de residencia, así como, entre otras competencias, la gestión de los CIE (Centros de Internamiento de Extranjeros). Todo ello desde un discurso que mezcla inmigración, delincuencia e integración.

Tampoco nos podemos olvidar que por encima de las posiciones nacionales la Unión Europea es quien sigue marcando las reglas con la inmigración para sus países miembros. En este sentido, tras la retórica en los eslóganes, apenas existen diferencias apreciables entre partidos de uno y otro lado del panorama político en cuanto a prácticas respecto a la inmigración. En general, los controles de frontera y las políticas de deportaciones, además de la política

de asilo y refugio, se han vuelto más restrictivas; y los paquetes de leyes y normas que regulan la entrada legal, la permanencia y la integración de los inmigrantes han experimentado una liberalización en términos generales.

El endurecimiento en la política migratoria europea con la agilización de las deportaciones se puede ver claramente en las propuestas que se están estudiando de la Comisión Europea con el reglamento de retorno. En él se contempla la posibilidad de enviar a terceros países a migrantes que hayan recibido una orden de devolución creando centros de inmigrantes fuera de la Unión Europea. Ni más ni menos que lo que ha hecho Giorgia Meloni (Italia) en Albania.

En cuanto a la liberalización normativa para la residencia, y como ejemplo de lo que venimos exponiendo, Italia- contra lo que pueda parecer- acaba de batir récord de permisos de trabajo a extranjeros pese a la retórica antiinmigrantes de G. Meloni<sup>2</sup> Ella misma reconoce y avala la emisión en Italia de casi 500.000 nuevos visados de trabajo para migrantes extraeuropeos hasta 2028. Y lo argumenta claramente haciéndose eco de los intereses empresariales: "Debemos permitir la entrada de mano de obra indispensable para el sistema económico nacional que de otro modo no sería posible encontrar". De otra forma, no se podría cumplir con las demandas del mercado laboral italiano, especialmente la del sector agrícola, el turismo y el trabajo doméstico. La medida llega después de que, entre 2023 y 2025, el Gobierno de Meloni ya autorizara 450.000 nuevos permisos, lo que eleva el total a casi un millón.

En conjunto, nos reafirmamos en lo dicho: las diferencias ideológicas apenas influyen en la clase de políticas que adoptan los gobiernos en el poder. El factor más importante sigue siendo el de los vaivenes de la economía. Éste es el que ejerce un efecto más fuerte y significativo en las políticas sobre inmigración. El crecimiento

económico y la escasez resultante de trabajadores llevan a un aumento de las presiones empresariales sobre los gobiernos para que estos permitan la entrada de más trabajadores migrantes. Pero cuando se dan las recesiones económicas y el desempleo y la precariedad están en alza, tienden a cobrar fuerza las llamadas de los sindicatos y los grupos conservadores, a detener las contrataciones y a limitar las entradas de extranjeros. En definitiva, son las dinámicas propias del capitalismo las que condicionan de manera decisiva la voluntad política de abrir o cerrar las puertas a la inmigración.

La migración plantea desafíos que, una vez más, no se resuelven desde la dicotomía ideológica clásica entre lo que hoy se conoce como izquierda y derecha. Desde nuestra revista "Autogestión" afirmamos que es indispensable analizar las causas y consecuencias de la inmigración y, sobre todo, la necesidad de que toda política trabaje para el bien común. No se pueden enfrentar los derechos de toda persona para gestionar su vida y la de su familia, que pasa por el derecho y el deber de trabajar y obtener por ello un salario digno. Nos oponemos a todo planteamiento político que enfrente a los pobres locales con los pobres que llegan de otros lugares. Afirmamos que el medio que debe presidir toda relación entre las personas y entre los pueblos es la solidaridad.●

1- No vamos a analizar en este artículo los lamentables intentos de cacerías de migrantes en la localidad murciana de Torre-Pacheco de mediados de julio, aunque son un buen ejemplo de como la región de Murcia se está convirtiendo en un laboratorio de estrategias políticas de los principales partidos y de cómo las redes sociales pueden ser capaces de ser correa de transmisión de la cultura del odio y de la violencia instigada políticamente por la ultra derecha con el objetivo de capitalizar el malestar social y la inseguridad ciudadana para obtener resultados electorales, usando el dolor del pueblo para deshumanizar al inmigrante y al inmigrante trabajador precario y pobre.

2- <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20250719/italia-bate-record-permisos-trabajo-a-pesar-retorica-antiinmigrantes-meloni-119826585>



# MUNDO AMURALLADO, HACIA EL APARTHEID GLOBAL



El haitiano Mirard Joseph intenta escapar de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos en Del Río, Texas. Foto: Paul Ratje.

**6 DE CADA 10 PERSONAS  
EN EL MUNDO VIVEN EN  
PAÍSES QUE HAN  
CONSTRUIDO MUROS A  
LO LARGO DE SUS  
FRONTERAS Y EN  
TERRITORIOS  
OCUPADOS.**

CAMPAÑA POR LA  
**JUSTICIA NORTE-SUR**  
EN LAS RELACIONES  
**HAMBRE PARO ESCLAVITUD INFANTIL**

tienen remedio si nos unimos haciendo presión moral liberadora



*No matarás*  
Dios

MOVIMIENTO  
CULTURAL  
CRISTIANO